



Miquel Oliver. / LORENZO

Miquel Oliver, oceanógrafo y presidente del PSOE de Baleares

El oceanógrafo, gestor público y político socialista Miquel Oliver Massutí —un joven de izquierdas de la cultura de la República— falleció el lunes, de un ataque al corazón, a los 85 años en Palma de Mallorca. Afable, culto y persona tolerante Oliver Massutí, fue hasta su desaparición el presidente del Partit Socialista de les Illes Balears-PSOE, formación por la que concurrió a las elecciones generales y autonómicas y fue diputado autonómico entre 1987 y 1991.

Licenciado en Ciencias Naturales, biólogo por la Universidad de Barcelona, Miquel Oliver Massutí continuó la saga familiar de reputados científicos mallorquines dedicados a describir el mar y la ciencia de su pesca, que estrenó su tío Miquel Massutí Alzamora y en la que siguen su hijo Pere, varios primos y sobrinos, ya en tercera generación. Nacido en Barcelona, en 1918, se instaló de niño con su familia en Felanitx, Mallorca, donde su padre, el intelectual catalanista y farmacéutico Pere Oliver Domenge, que fue dirigente de Esquerra Republicana, actuó de alcalde señero en la II República. En 1936, el joven activista republicano Oliver fue detenido y pasó cuatro años en las cárceles y campos de concentración franquistas desde Tetuán hasta Madrid; su madre y su hermana fueron represaliadas y humilladas. La farmacia familiar fue incautada y convertida en sede de la comandancia militar y engalanada con enormes yugos y flechas, vivas a Franco y todas las banderas fascistas del Eje. Sin olvidos ni rencores sobre el pasado —su padre nunca pudo recuperar su botica—, el biólogo marino logró en 1947 una plaza en el Instituto Español de Oceanografía, en el que llegó a ser

director (1980-82) después de una amplia trayectoria y destinos técnicos, donde labró huella por competencia y cordialidad. Trabajó en los laboratorios de Vigo y dirigió el centro oceanográfico de Palma, investigó las innovaciones en el cultivo en bateas de los mejillones en las rías e indagó los nuevos caladeros en profundidad de gamba en el mar balear. También analizó la problemática de la pesca de la sardina e ideó la cría en cautividad de la langosta y el raor.

Vicepresidente y presidente del Consejo General de Pesca del Mediterráneo, en 1982 el primer Gobierno de Felipe González designó a Miquel Oliver secretario general de Pesca Marítima, en la época clave en negociaciones con la UE. Posteriormente, entre 1991 y 1996, fue presidente del Parque Nacional Marítimo de la Isla de Cabrera, donde ensambló con criterio los diversos intereses enfrentados de científicos, políticos, militares, ecologistas y pesqueros.

Un personaje con compromiso, cultura y cívico, Miquel Oliver Massutí, ya jubilado, fuera del fragor de la vida política y administrativa, siguió asistiendo hasta este invierno a numerosos actos públicos. Casado con Maria Antònia Reus Manzanares, otra niña de la guerra, una huérfana de la represión *nacional* en la supuestamente siempre tranquila Mallorca, Oliver era padre de cuatro hijos, que siguen en sus distintos ámbitos profesionales y sociales el compromiso, la huella y el estilo de la acción familiar.

Miquel Oliver tenía numerosas distinciones científicas y oficiales. Ayer al atardecer, en el tanatorio de Palma, numerosos compañeros y familiares le recordaron con afecto. — ANDREU MANRESA